

Recepción:

Aprobación:

# Acompañamiento en procesos escolares para niñas y niños con TEA: aportes del programa terapéutico Brincos y Brinquitos

ACCOMPANIMENT IN SCHOOL PROCESSES FOR CHILDREN WITH ASD: CONTRIBUTIONS OF THE THERAPEUTIC PROGRAM BRINCOS Y BRINQUITOS

ACOMPANHAMENTO NOS PROCESSOS ESCOLARES DE RAPARIGAS E RAPAZES COM PEA: CONTRIBUTOS DO PROGRAMA TERAPÊUTICO BRINCOS Y BRINQUITOS

## ¿Cómo citar este artículo?

Parada, Y. y Jiménez, A. Acompañamiento en procesos escolares para niñas y niños con TEA: aportes del programa terapéutico Brincos y Brinquitos. Cultura Científica. Doi

**Yoheni Patricia Parada Parada**

Licenciada en Pedagogía Infantil  
Secretaría de Educación de Bogotá - Colegio  
Distrital Hunza  
yoheniparada@gmail.com

**Ángel N. Jiménez Larrotta**

Doctor en Historia  
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia  
angel.jimenez@uptc.edu.co  
orcid.org/0000-0001-6870-3456

## RESUMEN

El propósito es abordar el autismo dentro de un programa de acompañamiento adelantado por agentes de inclusión del programa terapéutico Brincos y Brinquitos. Este programa está dirigido a niños y niñas con autismo que asisten a niveles de educación primaria en instituciones educativas privadas de Bogotá. Se muestran las vivencias de algunos docentes en su labor pedagógica en el aula de clase. Se describe y analiza el proceso educativo que tiene cada sujeto vinculado al proyecto de inclusión, teniendo en cuenta la individualidad de cada uno para identificar estrategias y apoyos necesarios implementados a través de la intervención del agente de inclusión. Además, se presenta el impacto pedagógico que tiene dicho acompañamiento en los procesos de aprendizaje para la población mencionada. El ejercicio de acompañamiento terapéutico-pedagógico fue realizado con niños y niñas diagnosticados con autismo por profesionales del programa Brincos y Brinquitos, así como por docentes y directivos de cinco instituciones educativas de la ciudad. Con respecto a los resultados, se observan avances positivos, ya que contribuyó al mejoramiento de habilidades sociales y comunicativas, al avance en el proceso académico, al refuerzo de hábitos y a la consolidación de rutinas de pensamiento, entre otros.

**Palabras clave:** agente integrador, autismo, inclusión, espacios educativos, pedagógico, impacto

## Abstract

The purpose is to address autism within an accompaniment program carried out by inclusion agents of the therapeutic program Brincos y Brinquitos. This program is aimed at children with autism who attend primary school in private educational institutions in Bogota. The experiences of some teachers in their pedagogical work in the classroom are shown. The educational process of each subject linked to the inclusion project is described and analyzed, taking into account the individuality of each one in order to identify strategies and necessary support implemented through the intervention of the inclusion agent. In addition, the pedagogical impact that such accompaniment has on the learning processes for the aforementioned population is presented. The exercise of therapeutic-pedagogical accompaniment was carried out with children diagnosed with autism by professionals of the Brincos y Brinquitos program, as well as by teachers and directors of five educational institutions in the city. With respect to the results, positive advances were observed, since it contributed to the improvement of social and communicative skills, progress in the academic process, the reinforcement of habits and the consolidation of thinking routines, among others.

**Key words:** inclusive agent, autism, inclusion, educational pedagogical spaces, impact.

## Resumo

O objetivo é abordar o autismo no âmbito de um programa de acompanhamento levado a cabo por agentes de inclusão do programa terapêutico Brincos y Brinquitos. Este programa é dirigido a crianças com autismo que frequentam os níveis de ensino primário em instituições educativas privadas de Bogotá. São apresentadas as experiências de alguns professores no seu trabalho pedagógico na sala de aula. Descreve-se e analisa-se o processo educativo de cada sujeito vinculado ao projeto de inclusão, tendo em conta a individualidade de cada um para identificar estratégias e apoios necessários implementados através da intervenção do agente de inclusão. Para além disso, apresenta-se o impacto pedagógico que este acompanhamento tem nos processos de aprendizagem da referida população. O exercício de acompanhamento terapêutico-pedagógico foi realizado com crianças diagnosticadas com autismo por profissionais do programa Brincos y Brinquitos, bem como por professores e diretores de cinco instituições educativas da cidade. No que diz respeito aos resultados, observam-se avanços positivos, uma vez que contribuiu para a melhoria das competências sociais e comunicativas, para o progresso no processo académico, para o reforço de hábitos e para a consolidação de rotinas de pensamento, entre outros.

**Palavras-chave:** autismo, espaços educativos,  
agente inclusivo, inclusão, impacto pedagógico.

## 1. INTRODUCCIÓN

Brincos y Brinquitos es un programa de acompañamiento a niños con TEA, de carácter privado, con más de 20 años de experiencia. Este proporciona apoyos terapéuticos durante los primeros años de vida a niños con necesidades específicas; su objetivo es despertar y aumentar las capacidades de los infantes favoreciendo el desarrollo de futuros aprendizajes y la integración en los contextos escolares. A través del programa, la institución busca favorecer la inclusión escolar, por medio de la planeación, implementación y acompañamiento permanente de un profesional capacitado, desarrollando objetivos acordados, dependiendo de las necesidades de las Instituciones Educativas, comunidades y familias. Para llevar a cabo el programa de acompañamiento, se cuenta con un grupo de trabajo que está compuesto por el equipo terapéutico de Brincos, por docentes y el departamento de psicología de la institución. Los establecimientos educativos que prestan el servicio escolar cuentan con los recursos necesarios para brindar una óptima educación regular.

En este artículo se da a conocer el impacto pedagógico que tiene un programa de acompañamiento para niños con autismo, desde una perspectiva educativa (Instituciones escolares) y terapéutico-pedagógica (programa de acompañamiento). También, se presenta la pertinencia de estos acompañamientos para la población con Trastornos del Espectro Autista (TEA) y las estrategias implementadas para el óptimo desarrollo de dicho programa. Otro aspecto importante a exponer es la formación y cualificación que poseen los educadores, quienes tienen la oportunidad de trabajar con estas niñas y niños dentro de su aula regular. Esto con la intención de que, mediante la

labor profesional del agente integrador, la inclusión y aceptación de niños con autismo se dé con naturalidad mediante el uso de espacios de igualdad y respeto por el otro, para que, de forma gradual, la integración se desarrolle en el aula de clase con los compañeros y no con la intervención de un adulto.

La importancia del programa radica en dar apertura a una educación de calidad, donde se fomente la interacción entre pares, independientemente de la condición de vida de cada uno. Esto permitirá que sus particularidades sean valoradas y respetadas desde una perspectiva de tolerancia. A través del diálogo, los niños serán capaces de: planear, participar, expresarse libremente, aprender y compartir los diversos conocimientos que tienen y que en proceso van adquiriendo. Al generar los espacios educativos en los que pueden compartir, se formará al individuo como un sujeto socialmente participativo, fortaleciendo vínculos con las demás personas como sus amigos, familiares y con ellos mismos. Existe una mayor autoestima y confianza en la ejecución de actividades planeadas y propuestas por cada uno.

Metodológicamente, se aborda desde un enfoque cualitativo, que permitió realizar una exploración mediante la cual se demostró el impacto de un acompañamiento pedagógico-terapéutico que favorece procesos escolares en niñas y niños con autismo. Incluyó técnicas como observación por parte de los agentes de inclusión en las distintas instituciones; además, revisión y selección de las diferentes experiencias de trabajo con población con TEA de parte de directivos y docentes, diagnósticos clínicos, evaluación terapéutica y notas de evolución mensuales. Seguido por un análisis mediante una apropiada sistematización y categorización de la información recogida, lo cual permite tener una matriz de conocimiento con

**"El impacto pedagógico de un acompañamiento terapéutico-pedagógico para un niño con autismo, según la opinión de algunos padres de familia y profesionales de distintas instituciones educativas, es positivo, pues este ayuda en el mejoramiento constante de habilidades sociales y comunicativas entre pares."**

los argumentos indicados para dar respuesta a los propósitos iniciales.

En los resultados, se encontró que, al existir un acompañamiento terapéutico-pedagógico para los niños y niñas, los procesos de aprendizaje son más cómodos y factibles, puesto que dicho acompañamiento propone implementar estrategias para que, en conjunto con la institución, se genere una formación integral en el desarrollo social y pedagógico del infante. El seguimiento en cuanto al proceso educativo debe ser continuo. Esto complementa y ayuda al estudiante a cumplir sus procesos de aprendizaje, mediante el uso del conocimiento de la condición, tiempo y materiales especiales que se distancian de los patrones tradicionales. El impacto pedagógico de un acompañamiento terapéutico-pedagógico para un niño con autismo, según la opinión de algunos padres de familia y profesionales de distintas instituciones educativas, es positivo, pues este ayuda en el mejoramiento constante de habilidades sociales y comunicativas entre pares. Igualmente, gracias al trabajo uno a uno que se realiza en el acompañamiento, se pueden observar avances en el proceso académico. Así mismo, se reafirman los hábitos, se consolidan las rutinas de pensamiento y hay seguimiento continuo de las necesidades del estudiante. Es necesario precisar que, en algunas instituciones, se cuenta con una excelente adaptación y trabajo mancomunado con el agente de inclusión en donde se generan pautas sociales pedagógicas y emocionales.

## 2. Perspectiva metodológica

Se plantea una propuesta innovadora que combina elementos terapéuticos y pedagógicos, con el fin de optimizar los procesos de aprendizaje y favorecer la inclusión educativa de

los niños con autismo. Se buscaba diseñar una propuesta de intervención personalizada que combine terapias y pedagogía, adaptándose a las necesidades específicas de cada niño y a las características de cada Institución Educativa. Los participantes que se tomaron en cuenta para el desarrollo de la propuesta fueron: una niña y siete niños con TEA, el equipo terapéutico de Brincos y Brinquitos, docentes y directivos de instituciones regulares. Se usaron las siguientes técnicas a lo largo de esta investigación: la recolección de información se llevó a cabo mediante un enfoque cualitativo, que incluyó la observación por parte de los agentes de inclusión en las instituciones participantes. Esta observación permitió registrar datos relevantes sobre el comportamiento, interacciones y progresos de las niñas y niños con autismo. Además, se revisaron y seleccionaron experiencias de trabajo con población con Trastornos del Espectro Autista (TEA) por parte de directivos y docentes, con el fin de identificar estrategias efectivas y desafíos enfrentados. Se recopilaron también diagnósticos clínicos de las niñas y niños participantes, para comprender sus necesidades específicas y cómo estas influyen en sus procesos escolares. Asimismo, se realizaron evaluaciones terapéuticas para medir el progreso y la efectividad del acompañamiento pedagógico-terapéutico. Las notas de evolución mensuales permitieron monitorear el progreso y ajustar el acompañamiento según era necesario. Los datos recopilados se analizaron mediante una sistematización y categorización, que permitió identificar patrones, temas y relaciones relevantes. A partir de este análisis, se creó una matriz de conocimiento que integró los argumentos y dio respuesta a los propósitos iniciales del estudio.

**"Se plantea una propuesta innovadora que combina elementos terapéuticos y pedagógicos, con el fin de optimizar los procesos de aprendizaje y favorecer la inclusión educativa de los niños con autismo."**



### 3. Antecedentes sobre autismo

Al realizar un rastreo bibliográfico concerniente a las referencias que apoyan esta propuesta, se encontraron trabajos orientados a la inclusión de niñas y niños con autismo en un contexto escolar y que, de cierta manera, aportan en este campo. Entre ellos se destacan:

En la investigación *El autismo y la educación* (Cuadrado, 2001), se precisa que el niño con autismo puede ser educado y que dicha educación necesita de un desafío para los profesionales. Además, alude que los programas de intervención deben estar estrechamente enlazados con las necesidades específicas y la individualidad de cada infante, para motivar la comunicación y respuestas sociales en el medio que viven; así mismo, que no se debe educar para que las niñas y los niños con autismo se “normalicen” o entren en la norma, sino, al contrario, formar para que dicha población logre tener una mejor calidad de vida desde su condición.

En un documento del Ministerio de Educación Nacional (2006), titulado *Orientaciones pedagógicas para la atención educativa a estudiantes con autismo*, se explica que, cuando se habla de opciones educativas-inclusivas para personas con autismo, se debe tener en cuenta que esta población en general no aprende y/o responde de la misma manera; por lo tanto, es indispensable conocer con exactitud el caso puntual de cada sujeto para que, de esta manera, las intervenciones profesionales que se hagan sean de gran beneficio para el otro. Es de gran importancia que existan unas políticas educativas inclusivas, mediante las cuales se promueva la

colaboración y capacitación constante de los profesionales implicados en dichos procesos. De esta manera, como lo plantea Valdez (2009), el cumplimiento y respeto por una educación de calidad será óptimo y no vulnerado por algunas jerarquías. A nivel del aula no se deben permitir las barreras en cuanto a los aprendizajes y participación adecuada; para esto, el agente integrador y el docente titular deben generar estrategias para suplir las dificultades que se presenten.

Del mismo modo, el propósito del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y la Fundación Integrar, expresado en la cartilla *Orientaciones pedagógicas para la atención y la promoción de la inclusión de niñas y niños menores de seis años con autismo*, es mostrar que existe una nueva visión de discapacidad y que como educadores se permite plantear e implementar diversas estrategias con las cuales se pueda dar respuesta a las necesidades específicas de esta población. Allí, también da a conocer que los horarios visuales<sup>1</sup>, para una población con autismo, son de gran ayuda para que ellos se organicen y tengan claridad de su rutina diaria; sin embargo, a cada cambio debe haber una anticipación. De igual manera, los espacios deben estar, en lo posible, acondicionados según la actividad a desarrollar. En esta cartilla mencionan la Ley 1098 de 2006, donde se habla de trabajar sobre un enfoque integral, teniendo en cuenta la salud física como el bienestar emocional de las niñas y los niños (ICBF e Integrar, 2010).

Por medio de la Ley 1098, se espera que las instituciones educativas ofrezcan una formación exhaustiva en la que se tenga en cuenta las capacidades de cada sujeto y las diferentes destrezas,

**"En la investigación *El autismo y la educación* (Cuadrado, 2001), se precisa que el niño con autismo puede ser educado y que dicha educación necesita de un desafío para los profesionales."**

<sup>1</sup> Horario visual: herramienta mediante la cual se organizan las actividades a realizar durante el día por medio de imágenes representativas.

con el objetivo de fortalecerlas. Igualmente, Mulas et al. (2010) enfatizan en las intervenciones que se pueden llegar a realizar con niñas y niños con autismo, las cuales tienen como fin común brindar calidad de vida para esta población, generando autonomía e independencia en la cotidianidad y que así no sea indispensable el apoyo permanente en su vida.

Por su parte, Velásquez y Samaniego (2010), en su investigación Integración en el aula regular de alumnos con síndrome asperger o autismo de alto funcionamiento: una mirada desde la actitud docente, pretenden demostrar cómo la inclusión en las instituciones educativas debe partir desde la flexibilidad del currículo, teniendo en cuenta las necesidades de la población que asiste a la misma. Del mismo modo, muestran que cuando se habla de inclusión es porque se están teniendo en cuenta las fortalezas, debilidades, sentimientos y manera de pensar individual de cada sujeto, y que, partiendo de allí, el adulto puede implementar sus actividades en las que todos sean partícipes de alguna u otra manera. La aceptación de un estudiante con discapacidad en el aula comienza con la actitud del docente. Este debe verlo y tratarlo como a cualquier otro compañero, considerando sus necesidades particulares sin limitar sus posibilidades. Esta actitud del profesor es fundamental para que el estudiante se sienta integrado y asuma sus responsabilidades académicas.

Desde otra perspectiva, Arenas y Sáenz (2014) hablan de la flexibilización curricular como una estrategia que generará una mayor participación de las poblaciones con discapacidad en los contextos escolares, un mayor empoderamiento de su proceso académico, y, por ende, los hará sujetos cada vez más autónomos. Esto quiere decir que, cuando se cuenta con una

flexibilización adecuada, el clima en el aula debe ser algo que implique el uso de diversas estrategias para que las niñas y los niños en su totalidad logren participar en las actividades propuestas desde su habilidad y capacidad para comprender y ejecutar; eso desde una enseñanza multinivel que permita a cada sujeto fortalecer su autonomía.

La inclusión educativa es un proceso dinámico que implica adaptar el currículo y las estrategias pedagógicas para garantizar la participación activa de todos los estudiantes, incluidos aquellos con autismo. Identificar y eliminar barreras como la falta de formación docente, la escasez de recursos y las actitudes negativas, es fundamental para lograr una verdadera inclusión. A pesar de los avances, algunas instituciones aún se resisten a aceptar a estudiantes con autismo, basándose en mitos erróneos sobre su comportamiento. Sin embargo, es importante recordar que el autismo es un espectro y que cada individuo es único. La inclusión no solo beneficia al estudiante con autismo, al permitirle desarrollar sus habilidades sociales y académicas, sino también a toda la comunidad escolar, fomentando la diversidad y la empatía.

El agente integrador o maestro sombra<sup>2</sup> desempeña un papel crucial en la inclusión educativa de niños con autismo. Al brindar apoyo personalizado y adaptado a las necesidades individuales de cada estudiante, estos profesionales actúan como un puente entre el niño y su entorno escolar. Su labor va más allá del simple acompañamiento, ya que implica una colaboración estrecha con padres, docentes y otros profesionales, para establecer objetivos claros y diseñar estrategias de intervención efectivas. Sin embargo, esta labor también presenta desafíos como la alta demanda de atención y la necesidad

**"La aceptación de un estudiante con discapacidad en el aula comienza con la actitud del docente, quien debe verlo y tratarlo como a cualquier otro compañero, considerando sus necesidades particulares sin limitar sus posibilidades."**

de una formación continua. A pesar de ello, el impacto del agente integrador en el desarrollo social y académico del niño, así como en la creación de una cultura escolar inclusiva, es innegable. Igualmente, el agente debe tener conocimiento de las necesidades de los estudiantes a cargo para que pueda plantear objetivos a corto y largo plazo y, mediante diferentes apoyos, facilitar las herramientas y estrategias que permitan superar las dificultades presentadas.

El maestro sombra desempeña un papel fundamental en el proceso de inclusión educativa de niños con autismo. Al brindar apoyo personalizado y adaptado a las necesidades individuales de cada estudiante, estos profesionales facilitan la autonomía y el desarrollo integral de los niños. Como señala Alcívar (2014), el maestro sombra permite que el niño se sostenga dentro del salón de clases y adquiera independencia. Por su parte, García (2012) enfatiza en la importancia de centrarse en las fortalezas de los estudiantes y no solo en sus dificultades. De esta manera, se promueve un aprendizaje significativo y motivador. La colaboración entre el maestro sombra, los docentes, las familias y otros profesionales, es clave para crear un entorno inclusivo donde todos los estudiantes puedan alcanzar su máximo potencial.

La inclusión educativa de niños con autismo requiere de un enfoque altamente individualizado, basado en un diagnóstico preciso y una evaluación continua de sus necesidades. La colaboración interdisciplinaria entre profesionales de diferentes áreas permite diseñar intervenciones terapéuticas y pedagógicas adaptadas

a las características únicas de cada niño. Al centrarse en las fortalezas y debilidades individuales, se fomenta la autonomía y el desarrollo integral del niño. La participación activa de las familias en este proceso es fundamental para garantizar la continuidad y la eficacia de las intervenciones. Sin embargo, es importante reconocer que la personalización de la educación plantea desafíos significativos, como la necesidad de recursos especializados y la coordinación entre diferentes actores.

Los procesos de aprendizaje se adaptan a los conocimientos previos, necesidades y ritmo individual de cada estudiante. En el caso particular de niñas y niños con autismo, la flexibilidad temporal resulta fundamental para favorecer la comprensión y ejecución de las actividades. La rigidez o la excesiva demanda pueden generar frustración y desinterés, obstaculizando su desarrollo. Al respecto, López Castillo (2013) enfatiza la importancia de un trabajo colaborativo entre el equipo terapéutico, el departamento de psicología y los docentes, para garantizar una adecuada inclusión de estudiantes con autismo en el entorno escolar. Este equipo interdisciplinario debe establecer objetivos realistas y alcanzables, considerando las características individuales de cada niño o niña. Previo a la inclusión, es imprescindible realizar una evaluación exhaustiva para identificar las necesidades específicas de cada estudiante y diseñar un plan de apoyo personalizado que promueva su desarrollo integral dentro del aula regular.

Más allá de cumplir con los requisitos legales, el éxito de la inclusión

**"El maestro sombra desempeña un papel fundamental en el proceso de inclusión educativa de niños con autismo, al brindar apoyo personalizado y adaptado a las necesidades individuales de cada estudiante, facilitando su autonomía y desarrollo integral."**

*2 Un maestro sombra "es un asistente educativo que trabaja directamente con un único niño con necesidades especiales. Estos asistentes entienden una variedad de discapacidades de aprendizaje y cómo manejarlas en consecuencia. Proporcionar una maestra sombra permite al niño asistir a clase mientras está recibiendo la atención extra que necesita. Los profesores sombra están extensivamente capacitados para ayudar al estudiante a interactuar con los demás" (Alcívar, 2014, p. 43).*



depende, en gran medida, de la actitud y la formación del personal docente. Los educadores deben trascender su rol profesional y conectar con cada estudiante como individuos únicos. Al centrarse en el 'ser' y comprender las particularidades de cada niño, los docentes pueden crear ambientes de aprendizaje inclusivos y respetuosos de la diversidad. Es fundamental que se reconozca que cada niño aprende a su propio ritmo y de manera diferente, y que la educación debe adaptarse a estas diferencias.

Un programa de intervención efectivo debe integrar un currículo adaptado, un apoyo intensivo en el entorno educativo, estrategias para generalizar habilidades, rutinas estructuradas que favorezcan la predicción y anticipación, un abordaje funcional de conductas desafiantes, continuidad desde la educación temprana hasta la primaria, y una estrecha colaboración familiar (Pérez, 2014). Un niño o niña con autismo debe ser considerado un estudiante más del aula, quien participa en todas las actividades según sus capacidades. Sin embargo, requerirá un apoyo terapéutico adicional para superar sus desafíos específicos. Las actividades propuestas deben ser claras y adaptadas a sus necesidades, permitiendo una gradual disminución de la asistencia y un aumento de su autonomía. Según Mulas et al. (2010), "la intervención en los TEA debe seguir un modelo multidisciplinar, que involucre no sólo a los diversos especialistas (neurólogos, psicólogos, logopedas, etc.), sino también a la familia, al entorno educativo y a la comunidad" (p. 82).

En otras palabras, los procesos inclusivos que se pueden llegar a desarrollar con niñas y niños con autismo no deben ser exclusivamente a nivel cognitivo (inteligencia única). Estos deben ser pensados frente a lo intelectual, teniendo en cuenta varios aspectos como:

- Las funciones ejecutivas: acciones que permiten desenvolverse en un ambiente social.
- Las habilidades adaptativas: posibilidad de adaptarse según su entorno.
- El rendimiento cognitivo: este es parte fundamental de lo no universal y se basa en las inteligencias múltiples.
- La salud y la nutrición: hábitos tóxicos, vivienda y alimentación adecuada.
- El contexto: que permita o no el desarrollo del sujeto.

Un proceso de inclusión exitoso se basa en la colaboración estrecha entre todos los agentes involucrados: familia, docentes, terapeutas y otros profesionales. Este trabajo en equipo, con un objetivo común, es fundamental para fomentar la autonomía e independencia de los niños con autismo. La etapa escolar es crucial, pues permite fortalecer los vínculos sociales y afectivos tanto con adultos como con compañeros.

Hervás Zúñiga et al. (2017) ofrecen una revisión exhaustiva del Trastorno del Espectro Autista (TEA)<sup>3</sup>, destacando la heterogeneidad de este trastorno y la importancia de evaluar tanto las dificultades en la comunicación social y los patrones de conducta repetitivos, como las fortalezas cognitivas presentes en cada individuo. Las recomendaciones del estudio enfatizan la necesidad de intervenciones tempranas y personalizadas que promuevan el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales, facilitando así la adaptación funcional al entorno escolar, familiar y comunitario. Los autores subrayan la importancia de un enfoque multidisciplinario, basado en la interacción social y la colaboración familia-escuela, para maximizar el potencial de las personas con TEA. De otra parte, Escofet Soteras et al. (2022) presentan un protocolo integral

**"Un proceso de inclusión exitoso se basa en la colaboración estrecha entre todos los agentes involucrados: familia, docentes, terapeutas y otros profesionales, para fomentar la autonomía e independencia de los niños con autismo."**

para el diagnóstico y tratamiento del Trastorno por Déficit de Atención (TDAH), un trastorno común que afecta hasta el 7 % de los niños y el 4.5 % de los adultos. El protocolo incluye una revisión exhaustiva de la literatura, la recogida de información mediante preguntas estructuradas y la evaluación del aprendizaje psicomotor y escolar desde los primeros signos del trastorno. Los resultados muestran que el TDAH es un trastorno multifactorial con un fuerte componente genético y su identificación temprana es crucial para un manejo eficaz. El protocolo incluye recomendaciones para el diagnóstico y la educación, enfatizando en la necesidad de un abordaje multidisciplinario que involucre a los profesionales de la salud, educadores y familias.

El centro de interés en varios estudios gira en torno a cómo ofrecer mejores condiciones de inclusión a niños y jóvenes con autismo, para lo cual se han propuesto orientaciones pedagógicas para la inclusión de niños con autismo en el aula regular, como es el caso de Rangel (2017), quien ofrece un valioso recurso para docentes que buscan mejorar la educación de estudiantes con autismo. A través de un exhaustivo análisis de la literatura, identifica las principales barreras y desafíos que enfrentan estos niños y propone estrategias prácticas para superarlas. El estudio destaca la importancia de crear un entorno de aprendizaje inclusivo y adaptado a las necesidades individuales de cada estudiante. Para lograrlo, Rangel presenta un conjunto de pautas que abarcan desde la organización del aula hasta la interacción con las familias. Estas pautas, basadas en evidencia científica, permiten a los docentes: comprender las características del

autismo y sus implicaciones en el aprendizaje; desarrollar habilidades sociales y comunicativas en los estudiantes; fomentar la autonomía y la participación activa; colaborar con otros profesionales y familias para brindar un apoyo integral a los niños con TEA. Los resultados de esta investigación revelan que la implementación de estas pautas puede transformar significativamente la experiencia educativa de los niños con autismo, mejorando su calidad de vida y facilitando su inclusión en la sociedad. Finalmente, el documento de Rangel constituye una herramienta indispensable para docentes que desean ofrecer una educación de calidad a todos sus estudiantes, independientemente de sus capacidades. Desde la educación física en la escuela, se analiza el abordaje del trastorno del espectro autista en el contexto de la educación primaria. A partir de una revisión sistemática de estudios experimentales publicados entre enero de 2010 y 2022, centrados en intervenciones de ejercicio físico para estudiantes TEA, los autores revelaron que, a pesar de la mayor inclusión de estudiantes con autismo en escuelas regulares, existe una falta general de conocimiento sobre el trastorno y sus implicaciones en la educación física (Hortal-Quesada, 2022). El estudio destaca la importancia de programas específicos como las actividades físicas integradas (AFI) en la mejora de las habilidades motoras y sociales en los niños TEA. El artículo también enfatiza la necesidad de formación continua para educadores en el manejo de estas situaciones, promoviendo un entorno educativo inclusivo e integral.

La preocupación relacionada con la inclusión de niños diagnosticados con

**"El protocolo incluye recomendaciones para el diagnóstico y la educación, enfatizando en la necesidad de un abordaje multidisciplinario que involucre a los profesionales de la salud, educadores y familias."**

TEA aborda diversas estrategias. Patiño Rivas (2023), en un informe final de máster, exploró la implementación de un programa de intervención diseñado para mejorar la inclusión de niños con TEA en el aula. A través de actividades adaptadas y el uso de recursos visuales, buscó fomentar la autonomía y la participación de los estudiantes. El programa se desarrolló en cinco sesiones de intervención; para ello, el autor diseñó actividades y recursos visuales específicos para facilitar el aprendizaje y lo estructuró en cinco bloques temáticos: la comunicación y el lenguaje, la socialización y las habilidades sociales, estimulación sensorial, la adaptación académica, autonomía y actividades de la vida diaria. Los resultados sugieren que el programa tuvo un impacto positivo en el desarrollo de habilidades sociales, comunicativas y de adaptación al entorno escolar. La colaboración entre profesionales de la educación y las familias, resultó fundamental para el éxito de la intervención. El artículo Trastorno del espectro autista (TEA) y los métodos de enseñanza para niños en el aula de clases, escrito por Escobar-Villacrés (2023), presenta una revisión exhaustiva de estrategias pedagógicas efectivas para estudiantes con TEA. En los 51 documentos analizados, los autores subrayan la importancia de una formación docente especializada en el área del autismo, que les permita identificar las necesidades individuales de cada estudiante y diseñar intervenciones educativas basadas en la evidencia, teniendo en cuenta la colaboración entre profesionales para diseñar entornos de aprendizaje individualizados. Asimismo, destacan el papel fundamental de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) como herramientas para facilitar la comunicación, la interacción social y el acceso a la información. Los resultados de la revisión

sugieren que una combinación de estrategias adaptadas, el uso de TIC y un ambiente de aula estructurado, pueden potenciar significativamente el aprendizaje de los estudiantes con TEA.

#### 4. Algunas definiciones de autismo

El psiquiatra Eugen Bleuler, en 1911, fue uno de los primeros en conceptualizar sobre el autismo, al describirlo como una actitud mental del individuo caracterizada por el encerramiento del individuo en sí mismo y una separación de la realidad. Sin embargo, fue Leo Kanner quien en 1943 estableció las bases para entender el autismo como un trastorno del neurodesarrollo con características específicas, como dificultades en la interacción social, la comunicación y la flexibilidad del pensamiento. Más adelante fue Hans Asperger quien describió un perfil similar, pero con una inteligencia preservada. Sin embargo, fue Kanner quien diferenció entre el trastorno autista, a menudo asociado con discapacidad intelectual, y el síndrome de Asperger (Patiño Rivas, 2023). El término autismo ha evolucionado a lo largo del tiempo, como señala Riviére (2001). El autismo es un trastorno del neurodesarrollo que presenta una amplia gama de manifestaciones, lo que lo convierte en una condición altamente individualizada. Millones de personas en el mundo viven con autismo, enfrentando desafíos únicos en su interacción social, comunicación y comportamiento. A pesar de los avances científicos en su comprensión, persisten mitos y estereotipos que obstaculizan la plena inclusión de las personas con autismo en la sociedad. El Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM-5<sup>4</sup> ofrece una clasificación detallada de los trastornos del espectro autista, reconociendo la heterogeneidad de esta condición y proporcionando

**"El psiquiatra Eugen Bleuler, en 1911, fue uno de los primeros en conceptualizar sobre el autismo, al describirlo como una actitud mental del individuo caracterizada por el encerramiento del individuo en sí mismo y una separación de la realidad."**

criterios diagnósticos precisos. Al respecto, menciona: los TEA se encuentran dentro de los trastornos del neurodesarrollo, e incluyen lo que antes era el trastorno autista (TA), trastorno de Asperger (TAs), el trastorno desintegrativo infantil (TDI) y los trastornos generalizados del desarrollo no especificado (TGD-NOS). Los TEA son, por tanto, un grupo muy

**Tabla 1.** *Evolución del concepto autismo*

Año	Definición
1943-1963	Inicialmente, Riviére explica el autismo como “Un trastorno emocional, producido por factores emocionales o efectivos inadecuados en la relación del niño con las figuras de crianza” (p. 20).
1963-1983	Durante este tiempo, para mejorar la calidad de vida de personas diagnosticadas con autismo, se da relevancia a la educación como un tratamiento. Riviére (2001) expone que Se fue abandonando la hipótesis de los padres culpables, a medida que se demostraba su falta de justificación empírica y que se encontraban los primeros indicios claros de asociación del autismo con trastornos neurobiológicos. Ese proceso coincidió con la formulación de modelos explicativos del autismo que se basaban en la hipótesis de que existe alguna clase de alteración cognitiva (más que afectiva) que explica las dificultades de relación, lenguaje, comunicación y flexibilidad mental. (p. 21)
Enfoque actual	Teniendo en cuenta lo anterior, se puede decir que los espacios escolares son de gran ayuda para el desarrollo integral de un niño con autismo. Es por esto por lo que Riviére (2001) resalta la importancia de entornos educativos adaptados para favorecer el progreso de estos estudiantes, “el autismo no se cura actualmente, aunque puede mejorar significativamente, gracias sobre todo al paciente trabajo de la educación” (p. 23).

**"Inicialmente, Riviére explica el autismo como 'Un trastorno emocional, producido por factores emocionales o efectivos inadecuados en la relación del niño con las figuras de crianza' (p. 20).**

**Nota.** . *Elaborado con base en Riviére (2001).*

heterogéneo que incluye a personas con diferentes etiologías y, por tanto, diferentes grados de afectación. (Martín del Valle, 2022, p. 75)

El autismo requiere un enfoque educativo individualizado y respetuoso, y la educación inclusiva es esencial para garantizar el desarrollo integral

de los niños y niñas con autismo buscando promover una sociedad más justa y equitativa. Un enfoque inclusivo que valore la diversidad y se adapte a las necesidades de cada estudiante es esencial para su desarrollo integral. Sin embargo, una inclusión eficaz requiere un esfuerzo colectivo de instituciones educativas,

<sup>4</sup> DSM5 es el Manual Diagnóstico y estadístico de los Trastornos Mentales de la asociación psiquiátrica Norteamericana.



maestros, comunidades y familias.

Los estudiantes con autismo enfrentan desafíos únicos en el sistema educativo, como la socialización, la comunicación y la adaptación a rutinas cambiantes. Sin embargo, con el apoyo adecuado, pueden lograr un desarrollo significativo y convertirse en miembros valiosos de la sociedad. El programa terapéutico Brincos y Brinquitos entiende por autismo un trastorno generalizado en el desarrollo, con complicaciones a nivel comportamental, social y comunicativo; por tanto, esto hace que los niveles de comprensión y ejecución sean menores que los de un niño regular. Definición que está en línea de lo que plantea Del Valle (2022) quien afirma que “los trastornos del espectro autista (TEA) son trastornos del neurodesarrollo caracterizados por la presencia de dificultades en la comunicación e interacción social y patrones restrictivos y repetitivos de comportamiento, intereses o actividades” (p. 75). A lo anterior, se agrega que “se inician en la infancia y duran toda la vida” (Hervás Zúñiga, 2017), afectando al 1 % de la población mundial (Bonilla, 2016). El autismo es más frecuentemente en hombres que en mujeres, en una relación de 4 a 1, aunque se ha observado que las mujeres con autismo tienden a expresar un mayor compromiso. Las personas con autismo construyen su entendimiento del mundo a través de una percepción altamente individualizada, lo que les permite atribuir significado a las situaciones cotidianas. También se sabe que:

Más del 62% de la población con TEA tiene una capacidad intelectual dentro de la normalidad, con un CI mayor o igual a 70, de los que un 38% tiene un CI mayor o igual a 85. Es decir, el TEA ocurre mayormente en niños, que en la primera infancia no presentan alteraciones

evolutivas muy marcadas y que están educados en educación ordinaria. La discapacidad intelectual asociada a TEA es más prevalente proporcionalmente en chicas que en chicos. (Hervás Zúñiga, 2017, p. 94).

La base teórica expone la importancia de los espacios académicos, el rol del agente integrador y la flexibilización curricular en la educación inclusiva. Cuadrado (2001) subraya el desafío que supone educar a niños con TEA, mientras que Alcívar (2014) destaca el papel del educador en el fortalecimiento de las habilidades de estos niños. Por su parte, Arenas y Sáenz (2014) enfatizan cómo la flexibilización curricular promueve la participación y autonomía de los estudiantes con esta discapacidad

## 5. Discusión

El programa Brincos y Brinquitos ha demostrado ser altamente efectivo en el apoyo al desarrollo integral de niños con necesidades especiales, como se evidencia en algunos casos analizados. El programa ha desarrollado diferentes estrategias de acompañamiento; en la mayoría de los casos, estos se realizan a través del maestro sombra, apoyando directamente a cada niño con necesidades especiales. Este proceso permite la integración de los niños al aula regulada de clase. Otra opción de acompañamiento es el apoyo extraescolar, que incluye una amplia gama de terapias como lenguaje, ocupacional, hidroterapia y equinoterapia, así como el uso de herramientas tecnológicas, apoyos didácticos y la adaptación de actividades curriculares. Estas intervenciones complementarias permiten a los niños mejorar significativamente sus habilidades académicas, sociales y comunicativas.

En este contexto, Ayres (1998) expone que: “En el caso del niño autista, el

**"Los trastornos del espectro autista (TEA) son trastornos del neurodesarrollo caracterizados por la presencia de dificultades en la comunicación e interacción social y patrones restrictivos y repetitivos de comportamiento, intereses o actividades" (Del Valle, 2022, p. 75).**



objetivo de la terapia es mejorar el procesamiento sensorial para que más sensaciones se registren y se modulen de manera más efectiva, y para motivar al niño a que forme respuestas adaptativas simples a modo de ayuda para que aprendan a organizar su comportamiento” (p. 160). Con la combinación de terapias especializadas, acompañamiento individualizado y estrategias pedagógicas adaptadas, junto con un modelo de integración sensorial como base de las propuestas de inclusión, se han logrado los siguientes resultados.

**Mayor autonomía e inclusión:** los niños han mostrado una progresiva capacidad para trabajar de manera más independiente y participar activamente en el aula regular junto a sus compañeros. **Desarrollo de habilidades sociales y comunicativas:** se ha observado una mejora significativa en la interacción social, el lenguaje y la comunicación, lo que ha favorecido su integración en el entorno escolar. **Fortalecimiento de las funciones ejecutivas:** las intervenciones del programa han contribuido a desarrollar habilidades como la atención, la planificación y la autorregulación, fundamentales para el aprendizaje y la vida diaria. **Adaptación al entorno escolar:** los niños han demostrado una mayor capacidad para adaptarse a las demandas del entorno escolar y participar en actividades académicas y sociales.

Aunque está demostrada la importancia del programa y el éxito del enfoque integral y personalizado, así como la necesidad de una colaboración estrecha entre los diferentes actores involucrados en el proceso educativo, se recomienda lo siguiente:

- **Continuidad del apoyo:** es fundamental continuar brindando apoyo a los niños, especialmente

en aquellos aspectos donde aún requieren más fortalecimiento.

- **Evaluación constante:** realizar evaluaciones periódicas para monitorear el progreso de los niños y ajustar las intervenciones según sea necesario.
- **Difusión de buenas prácticas:** compartir los resultados y las estrategias del programa con otros profesionales y familias para promover la inclusión educativa.
- **Investigación:** fomentar la investigación en el área de la educación inclusiva para ampliar el conocimiento sobre las mejores prácticas y desarrollar nuevas intervenciones.

## 6. Alcances e impacto

Desde el programa de acompañamiento de Brincos y Brinquitos, se favorecen los procesos académicos en las instituciones educativas a través de las estrategias y apoyos terapéuticos que brinda el agente integrador. Su labor consiste en acompañar a un niño en el aula, facilitando su aprendizaje de manera personalizada, teniendo en cuenta sus capacidades tanto físicas como intelectuales.

En algunos casos de niños con autismo en instituciones educativas regulares, acompañados y guiados por un agente integrador, se ha comprobado que este apoyo es necesario e importante. El agente integrador facilita la respuesta a las necesidades del niño en relación con el trabajo que se está desarrollando en clase, permitiéndole así participar activamente en las actividades del aula.

Las estrategias de intervención temprana y el acompañamiento especializado de agentes integradores han sido fundamentales para el desarrollo integral de niños con autismo. Estas intervenciones,

**"Las estrategias de intervención temprana y el acompañamiento especializado de agentes integradores han sido fundamentales para el desarrollo integral de niños con autismo."**

diseñadas específicamente para atender las necesidades de cada estudiante, permiten una mayor participación y éxito académico en sus entornos educativos regulares, generando beneficios a nivel personal, familiar, social y académico.

#### *Impacto personal*

Mayor participación y autonomía: el acompañamiento individualizado del agente integrador fomenta la participación activa del niño en el aula y el desarrollo de su autoconfianza. Los niños se muestran cada vez más motivados a realizar las actividades por iniciativa propia, sin necesidad de una constante estimulación externa. Reducción de la frustración y la ansiedad: como señala Urgel (2015), el apoyo especializado del agente integrador es fundamental para evitar sentimientos de frustración y ansiedad tanto en el niño como en el docente.

#### *Impacto familiar*

Tranquilidad y confianza: la presencia constante del agente integrador brinda a las familias una mayor tranquilidad, al garantizar la continuidad y calidad del proceso educativo de sus hijos. Crecimiento familiar: el éxito del niño en el ámbito escolar genera un clima positivo en el hogar y fortalece los vínculos familiares.

#### *Impacto social*

Inclusión y participación: el acompañamiento personalizado permite a los niños con autismo participar de manera activa en las actividades escolares, favoreciendo su inclusión y desarrollo de habilidades sociales. Autonomía e independencia: el programa fomenta la autonomía e independencia de los niños, preparándolos para desenvolverse de manera más

autónoma en su entorno social. Colaboración escuela-familia: la estrecha colaboración entre el agente integrador y la institución educativa facilita la implementación de estrategias de apoyo y promueve un ambiente de aprendizaje inclusivo.

#### *Impacto en los procesos de aprendizaje*

Normalización académica: el programa busca garantizar que los niños con autismo puedan seguir un ritmo de aprendizaje acorde a sus capacidades, adaptando las actividades y los tiempos según sea necesario. Desarrollo de habilidades: el acompañamiento continuo permite a los niños desarrollar sus habilidades académicas de manera gradual y progresiva, brindándoles la confianza necesaria para enfrentar nuevos desafíos.

#### *Logro de objetivos educativos*

Los niños con autismo alcanzan los objetivos propuestos en cada asignatura, gracias al apoyo personalizado y a las estrategias de enseñanza adaptadas.

A través del conocimiento de las experiencias de algunas profesionales que han desempeñado su labor pedagógica o terapéutica en aulas regulares con niños diagnosticados con autismo, se observa que, durante el desarrollo de los acompañamientos de Brincos, se han favorecido los procesos educativos. Esto genera confianza tanto en las instituciones educativas como en el niño y su familia, permitiendo así un proceso de inclusión adecuado en el que los docentes titulares participan activamente.

De esta manera, el docente y el agente integrador actúan como guías para el niño. A través de las estrategias planteadas, se logra que él comprenda

**"El apoyo especializado del agente integrador es fundamental para evitar sentimientos de frustración y ansiedad tanto en el niño como en el docente."**

mejor los temas estudiados en las diferentes clases, lo que le permite hacer un uso efectivo de ese conocimiento. Los programas de acompañamiento de Brincos buscan que los procesos de aprendizaje sean significativos, utilizando diversos soportes que favorecen dicho proceso. Entre estos se destacan los apoyos didácticos, que ofrecen la posibilidad de aprender de manera más fácil mediante actividades y materiales atractivos en color, textura, interés y diversión.

Asimismo, se incluyen apoyos terapéuticos que permiten al niño fortalecer cada una de las dimensiones de su desarrollo como ser humano. Por último, los apoyos pedagógicos están directamente entrelazados con los apoyos didácticos, ya que su finalidad es contribuir a la aprobación y comprensión de los diferentes conceptos académicos por parte del niño.

Finalmente, a través de una breve indagación en algunas instituciones y con diferentes profesionales (docentes, directivos y terapeutas pedagógicos o agentes integradores), se evidenció que el impacto pedagógico del acompañamiento terapéutico/pedagógico de Brincos es positivo, pues contribuye al buen desempeño social y académico del niño en su contexto escolar. Esto permite que su autonomía e independencia aumenten, facilitando su convivencia con sus pares en espacios didácticos y formativos con apoyos mínimos proporcionados por los adultos.

## 7. Conclusiones

Esta investigación demuestra que los espacios educativos inclusivos, junto con un acompañamiento terapéutico personalizado, son esenciales para el desarrollo integral de niños con

autismo. Al crear un ambiente de aprendizaje seguro y estimulante, y al establecer un vínculo sólido con el niño, el acompañante facilita su participación activa y el desarrollo de sus habilidades. La colaboración entre todos los actores involucrados garantiza la continuidad y la efectividad de las intervenciones, promoviendo la autonomía y la inclusión del niño.

La investigación revela la importancia de una formación docente continua y especializada, así como del acompañamiento especializado, para garantizar la inclusión educativa de niños con autismo. Los docentes demuestran un creciente compromiso con la inclusión, pero necesitan herramientas y recursos para atender las necesidades específicas de estos estudiantes. El acompañamiento de un agente integrador de Brincos ha demostrado ser fundamental para facilitar la adaptación curricular, promover la interacción social y fortalecer el desarrollo integral del niño.

Tanto padres de familia como profesionales de la educación coinciden en que el acompañamiento terapéutico-pedagógico de Brincos y Brinquitos tiene un impacto positivo en el desarrollo de niños con autismo. Este tipo de intervención favorece significativamente el desarrollo de habilidades sociales y comunicativas, mejora el rendimiento académico, refuerza hábitos y rutinas, y permite un seguimiento personalizado de las necesidades educativas de cada estudiante. Gracias al acompañamiento y a una formación integral, los niños con autismo pueden acceder al conocimiento de manera efectiva y desarrollar su autonomía en diversos contextos.

**"Tanto padres de familia como profesionales de la educación coinciden en que el acompañamiento terapéutico-pedagógico de Brincos y Brinquitos tiene un impacto positivo en el desarrollo de niños con autismo."**

## REFERENCIAS

- Alcívar, K. (2014). *El maestro sombra en la Institución Educativa ordinaria para mejorar la atención a estudiantes con Asperger* [tesis de pregrado, Universidad Católica de Santiago de Guayaquil]. Repositorio Digital UCSG. <http://repositorio.ucsg.edu.ec/handle/3317/3915>
- Arenas, F. D. y Sandoval Saenz, M. (2014). *Procesos de flexibilización y diversificación curricular: nuevos retos del sistema educativo colombiano para favorecer los procesos de participación en contextos escolares de personas con discapacidad*. *Horizontes pedagógicos*, 15(1), 147-157. <https://horizontespedagogicos.iber.edu.co/article/view/421>.
- Ayres, A. J. (1998). *La integración sensorial y el niño*. Trillas.
- Barrionuevo, A. y Vives, M. (2002). *Diagnóstico clínico del autismo*. *Revista de neurología*, 34(S1), 72 -77. <https://doi.org/10.33588/rn.34S1.2002012>
- Bonilla, M. y Chaskel, R. (2016). Trastorno del espectro autista. Programa de educación continua en pediatría. *Sociedad colombiana de pediatría*, 15(1), 19-29.
- Celis, G. y Ochoa, M. (2022). Trastorno del espectro autista (TEA). *Revista de la Facultad de Medicina (México)*, 65(1), 7-20.
- Cuadrado, M. C. (s.f.). *Autismo y Educación*
- Duck, C. (2000). El enfoque de la educación inclusiva. *Fundación INEN*, 20(4), 1-10
- Escofet Soteras, C., Fernández Fernández, M., Torrents Fenoy, C., Martín del Valle, F., Ros Cervera, G. y Machado Casas, I. (2022). Trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH). *Protoc diagn ter pediatr.*, 1, 85-92. <https://www.aeped.es/sites/default/files/documentos/09.pdf>
- Frith, U. (s.f.). *El autismo*. <http://www.jmunozy.org/files//NEE/autismo-pt/Elautismo.pdf>
- García Barrera, A. (2012). La educación personalizada como herramienta imprescindible para atender la diversidad en el aula. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 6(1), 177-189. <https://udimundus.udima.es/handle/20.500.12226/426>
- González, J. C. (2014). *Propuesta de intervención inclusiva para un alumno con tea en primero de educación primaria* [trabajo de grado, Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/7633>
- Hervás Zúñiga, A. N. y Maraver García, N. (2017). Los trastornos del espectro autista (TEA). *Pediatría Integral*, 21(2), 92-100.

- Hortal-Quesada, Á. y Sanchis-Sanchis, R. (2022). El trastorno del espectro autista en la educación física en primaria: revisión sistemática. *Apunts Educación Física y Deportes*, 38(150), 45-55.
- ICBF e Integrar, F. (2010). *Orientaciones pedagógicas para la atención y la promoción de la inclusión de niñas y niños menores de seis años con autismo*.
- ICBF, I. C. (2010). *Orientaciones pedagógicas para la atención y la promoción de la inclusión de niñas y niños menores de seis años con autismo*.
- López Castillo, M., Navarro Pérez, R. y Rugamas de Durán, M. (2013). *Programa de tratamiento psicológico dirigido a niños(as) con autismo entre las edades de 3 a 16 años que asisten al Instituto Salvadoreño para la Rehabilitación Integral (ISRI) que presentan dificultades en áreas cognitivo-conductual, afectiva, atención y psicomotricidad; con el fin de contribuir a su educación y estimular sus procesos psicológicos* [Bachelor thesis, Universidad de El Salvador].
- Martín del Valle, F., García Pérez, A. y Losada del Pozo, R. (2022). *Trastornos del espectro del autismo. Protocolos diagnósticos y terapéuticos en Neumología pediátrica*, 1, 75-83.
- Maset, P. P. (2002). *Enseñar Juntos a Alumnos Diferentes La Atención a la Diversidad Y La Calidad en Educación*. Universidad de Vic.
- MEN. (2006). *Orientaciones Pedagógicas Para La Atención Educativa A Estudiantes Con Autismo*.
- Mulas, F., Ros-Cervera, G., Millá, M. G., Etchepareborda, M. C., Abad, L. y Meneses, M. T. (2010). *Modelos de intervención en niños con autismo*. *Rev Neurol*, 50(30), 77-84.
- Patiño Rivas, T. (2023). *El Trastorno del Espectro Autista en el sistema educativo*. Proyecto práctico [Trabajo de Fin de Máster, Universidad Europea de Valencia]. <https://doi.org/10.33386/593dp.2024.1-1.2263>
- Pérez, S. M. (2014). *Niños y Niñas Especiales*.
- Rache, K. J. (2015). *Inclusión social y educativa de los trastornos espectro autista (TEA)* [Trabajo de pregrado, Universidad Nacional Abierta y A Distancia-UNAD]. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/3482>
- Rangel, A. (2017). Orientaciones pedagógicas para la inclusión de niños con autismo en el aula regular. Un apoyo para el docente. *Telos*, 19(1), 1-17. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99356728016>
- Riviére, Á. (2001). *Autismo - orientaciones para la intervención educativa*. Trotta.



Sáenz, F. D. (2013). Procesos de flexibilización y diversificación curricular: nuevos retos del sistema educativo colombiano para favorecer los procesos de participación en contextos escolares de personas con discapacidad. *Horizontes Pedagógicos*, 15(1), 147-157.

Stainback, S. (2014). *Aulas inclusivas Un nuevo modo de enfocar y vivir el currículo*.

Tamarit, J. (2005). Autismo: modelos educativos para una vida de calidad. *Revista de neurología*, 40(1), 181-186.

Urgel, E. A. (2015). *Intervención educativa mediante una secuencia didáctica para favorecer el desarrollo de la inteligencia emocional en niños con trastorno del espectro autista: estudio de caso* [trabajo fin de grado, Universidad Zaragoza]. <https://core.ac.uk/download/pdf/289981084.pdf>

Valdez, D. (2009). *Ayudas para aprender Trastornos del desarrollo y prácticas inclusivas*. Paidós.

Velásquez, L. S., Samaniego, C. M. y González, P. M. (2010). Integración en el aula regular de alumnos con síndrome asperger o autismo de alto funcionamiento: una mirada desde la actitud docente. *Bordón. Revista de peadgogía*, 62(4), 131-140.